

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.

La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.

Los suscritores tienen opción á que se inserten gratis sus anuncios y comunicados.

Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Por 1 mes 5 reales.— Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.

Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.

Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Tezal, número 10.

Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de los pueblos cabezas de partido.

JUEVES. S. Conrado. cf.

Sale el Sol á las 6 h. 50 m. y la Luna á las 3 h. 52 m. de la mañana.

Se pone el Sol á las 5 h. 39 m. y la Luna á las 11 h. 54 m. de la mañana.

Día 17. Cuarto menguante á las 2 y 16 minutos de la madrugada en Escorpio.

SECCION LOCAL.

Es cada día mas notable la actividad que se nota de parte del Excmo. Ayuntamiento en el ramo de mejoras públicas.

La nivelacion de la plaza del Paseador toca á su término, con lo que aqnel sitio queda convertido en un lugar de comodidad y de desahogo. Ayer principió el desmonte de la calle que da entrada al instituto provincial, obra que reclamaba la conservación de los edificios que existen en dicha calle, los cuales se resentian bastante de las aguas que en tiempo de lluvias quedaban estancadas en este punto. Sensible es que cuando la Municipalidad se desvela por el ornato y comodidad pública, haya todavía personas que critiquen á aquella por sus esfuerzos, y esto haciéndolo de un modo tan sin razon, que en nuestro concepto lejos de poner á la Autoridad en ridículo, son las tales personas las que se ridiculizan por su falta de gusto y de buen criterio.

Está noche tendrá lugar en el teatro de esta Ciudad

el 2.º baile de máscaras de los que hay proyectados dar en este local. Segun hemos oido á los aficionados á esta clase de diversiones, se preparan muchos trajes y los ánimos de las bellas están dispuestos para muchas bromas que se oyen y se dicen siempre con gusto. Este baile creemos que será muy concurrido, no solo por la agitacion que reina entre los aficionados, sino tambien y principalmente por que estamos seguros que han desaparecido las prevenciones que pudieran tenerse con los bailes del teatro, prevenciones infundadas y que tal vez fueron la causa de lo poco concurrido que estuvo el anterior.

SECCION VARIA.

CRISIS DEL LUJO.

En un diario francés se ha publicado últimamente el siguiente curioso artículo:

«Si en medio de las crisis conocidas de todos, y que amenazan á la sociedad, hubiésemos de señalar un poderosísimo motivo de perturbacion, del cual nadie se ocupa bastante, citaríamos la crisis del lujo.

Vivimos en medio de una sociedad que se deja llevar escesivamente de aspiraciones ambiciosas. Nadie quiere parecer lo que es; todos se empeñan en parecer lo que no son. La sociedad presenta un desarreglo general, merced á que todos invaden los grados superiores de la gerarquía social. Bien es verdad que esta ambicion y estos móviles son inherentes al corazon humano; pero en nuestros días se ha desarrollado hasta el extremo esta tendencia, por efecto de causas fútiles al parecer. Los vestidos y adornos de las señoras importan una revolucion social disimulada con la seda, los encajes, volantes y demás. El equilibrio de los presupuestos domésticos ha desaparecido desde algunos años. El teatro, reflejo de las costumbres, manifiesta ya los vicios de la época.

En todas partes se descubre ahora la miseria bajo el seductor aspecto de un lujo ficticio. Entrad en una sala, enteraos de los nombres y de la respectiva posicion social de los concurrentes, y os quedareis pasmados.

Tal ó cual señora, por ejemplo, vereis, en cuya fren-

se irradian preciosas piedras que deslumbran con sus reflejos; y esa señora será tal vez la esposa de un empleado con seis mil francos de sueldo.—;Imposible! direis; porque las joyas y adornos de esa señora representan un valor de tres mil francos, y no hay hombre tan loco que por mera vanidad gaste para una noche la mitad de su sueldo anual. Sin embargo es así; pero ese hombre no posee otra renta que su sueldo; tiene deudas; los prestamistas no le pierden de vista le asedian y desconfian de cobrar con regularidad sus intereses. Direis acaso que este hombre está loco, haciendo tales gastos en situacion tan apurada; pero creed que no es mas loco que los demas hombres, puesto que se ve arrastrado con toda la generacion por un torrente que lleva en confuso desorden flores, diamantes, ricos vestidos, lágrimas, privaciones ocultas y disimuladas, contratos usurarios, tráficos comprometidos, y con harta frecuencia arrastra tambien el honor de las familias y á veces cadáveres.

Ignoro lo que todo esto significa: es una situacion á la que todos se conforman; es un diapason á que todos prestan oido. Nadie quiere desentonar en este coro de magnificencias. En fin, esto es algo parecido á una epidemia ó una reaccion.

En mi concepto, lo que mantiene todavia ese lujo es un sentimiento innoble ó una emulacion perversa. Las mugeres ingeniosas, de las cuales, gracias á Dios, nos quedan algunas, se burlan mucho de la moda, un poco de sí mismas, hacen todo posible por economizar, y aguardan filosóficamente las reformas.

Las mugeres á quienes puede llamarse ricas se divierten mucho al ver los esfuerzos que hacen las fortunas pequeñas y apuradas para parecer iguales á las superiores: tal es lo que hacemos con los

niños cuando fingimos correr para que ellos corran.

Todo esto es triste, muy triste, y me suscita el recuerdo de un bonito cuento de Mr. Merimée. La protagonista es una muger que tiene cautivo á un amante, disponiendo únicamente de los elementos mas sencillos de la seducción, á saber, un vestido negro, los brazos descubiertos y una rosa en la cabeza; hé aquí todas sus armas.

Leed, señoras, el Vaso etrusco de Mr. Merimée; y si él no os convierte, me obligo á publicar un grueso tomo, titulado: De los adornos de las mugeres, considerados en sus relaciones con las quiebras, el suicidio y otros hechos análogos.

No crean, sin embargo, las mugeres, que pretendo hacerlas responsables de todas las iniquidades de la época; no les ceden los hombres en locura.

(Se continuará.)

Modas. El baile está á la orden del dia, y su *toilette* es la cuestion magna del momento: sus adherentes y adornos se discuten, cometan y adicionan en los clubs femeninos como negocios de Estado. Y efectivamente, el asunto lo merece porque de su buena ó mala eleccion depende á veces una conquista ó una derrota.

Aunque la variedad, la riqueza y la elegancia se disputan el campo en la eleccion de los trajes de baile, pocos hemos visto de un gusto tan esquisito como los que presenta el figurin que acaba de recibirse.

Compónese el primero de un vestido de tafetan blanco, con un cuerpo y túnica de dicha seda color de rosa y adornos de blonda blanca y de tules de ambos colores.

El alto del cuerpo de tafetan blanco, va guarnecido de una *draperia* de tul blanco, formando pliegues graciosamente dispuestos; el cuerpo color de rosa, es muy escotado para que pueda lucir la *draperia*, quedándose por bajo el hombro: la hombrera, que deberá tener de dos á tres centímetros, se forma del blanco. Un rizado de tul blanco designa los contornos del cuerpo color de rosa, que van tambien

guarnecidos de una blonda blanca, que sirve de berta. La manga de color de rosa, corta y hueca, sostiene esta berta. Un ramo de rosas con hojas verdes, en forma de abanico se coloca en el pecho, y su ramaje se continúa pasando por debajo de la berta hasta la cintura; este adorno es de muy graciosa vista, é igual al que se saca la Primavera, representada por la linda Dalia Navarre en el baile de las cuatro estaciones de las *Vesperas sicilianas*. El cuerpo de color de rosa, que forma punta por delante, va cubierto de tul del mismo color. Una falda de picos, tambien de tafetan color de rosa, y cubierta de tul, forma la túnica. Cada uno de los picos va guarnecido de dos rizados de tul blanco y de una blonda ligeramente fruncida, que cae sobre la falda blanca. Esta es de tafetan, y sobre ella va otra de tul blanco, enteramente cubierta de volantes de tul rizados á máquina, puestos de tres en tres y convenientemente escalonados, quedando en los intervalos un espacio de cuatro centímetros, y formando el todo de la falda un nevado de tul de lindísimo efecto.

El traje de la otra figura, á propósito para una señorita, es tambien de tafetan blanco con el cuerpo cubierto de tul y una *draperia* de lo mismo, de plegado sencillo, sembrada de margaritas pequeñas, de color de amaranto, á las que no sabemos por qué se les ha dado el nombre de madres de familia.

La manga es corta y se compone de dos huecos pequeños, divididos por un cordón de las mismas flores. Sobre la falda de tafetan hay otras tres de tul, la primera recogida al lado izquierdo por un cordón de margaritas; la tercera al lado derecho por un ramo de las mismas; la segunda, que no va recogida, se replega por abajo sobre sí misma, contrariando con el hueco que forma todo al rededor el efecto de las otras dos, que terminan con un jareton. Un ramo de margaritas, colocado en el centro de la berta, se prolonga en cordón hasta la cintura.

Percances. En uno de estos últimos dias un ladrador de la aldea de Sergeac, que estaba segando yerba en una tierra muy inmediata al pueblo, vió llegar á carrera tendida á una desgraciada liebre perseguida por un perro. La aguarda sin moverse, y en el momento en que la liebre aparece, la tira su hoz y la hiere ligeramente.

La liebre, sintiéndose herida, se arroja al Vécere, dando quejidos semejantes á los de un niño que se ahoga. Una mujer que la oye, teme una desgracia y pide auxilio. El barquero corre á su barquilla y se dirigen al sitio de donde parten los lamentos.

!Oh sorpresa; divisa una liebre que quiere nadar y no puede á causa de una herida. La coge sin dificultad, y vuelve con ella. Al saltar en tierra, el segador le deliene diciendo: «Partiremos la caza.»

Lo cual fué otorgado. Felicitanse mutuamente por su buena ventura, y se dispone para delebrar un excelente banquete.

!Ay Dios mio; no hay satisfaccion completa en este mundo.

Un tercer personaje viene á tomar parte en esta funcion; y es el guardabosque, que se apodera de la liebre, y comprueba un delito de caza, porque el infortunado segador ha herido la liebre sin licencia, y un delito de pesca, porque el desgraciado barquero, igualmente sin permiso, ha sacado una liebre del agua, y sobre la marea instruye dos procesos verbales.

¿Cual será la setencia del tribunal?

Historia natural - Un periódico agrícola de Milan contiene detalles muy interesantes acerca del cultivo de las abejas. En él se demuestra que no se limitan aquellas á suministrar la miel y la cera, sino que favorecen además la fructificacion de los árboles. Una huerta en cuyas cercanías haya colmenas producirá siempre mas que otras, aunque sea objeto de los mismos cuidados y se halle colocada en las mismas condiciones.

Este hecho se explica naturalmente; insinuándose en el caliz de las flores, la abeja hace caer el polvo fecundante (polen) sobre los estigmas, ó le conduce ella misma despues de deslizarse en el interior de la flor para estraer mejor el jugo. De aquí resulta una fructificacion artificial que hubiera impedido con frecuencia las condiciones atmosféricas poco favorables.

Lo que decimos de los árboles tales puede decirse tambien de todas las especies de plantas que frecuentan las abejas. Así pues será un acto de sábia prevision establecer una colmena en un jardin cuando se quiera obtener de él un grande beneficio.

SECCION MERCANTIL

De Palencia escriben el 10 al

Boletín de Comercio de Santander:

«La semana última se ha deslizado en medio de una inaccion absoluta de negocios. Tan solo se hizo venta de 2000 fanegas de trigo, las 1000 en Grijota, y 1000 en la esclusa sétima de Campos á 85 rs. las 91 libras, con destino á Valladolid; pero aunque la compra al pormenor ha cesado completamente, tampoco hay quien ofrezca á ningun precio, porque el tiempo está muy cruel de hielos y sequía; trabados los rios y canal, interrumpida toda comunicacion, y sin nacer sembrado alguno.

El mal de Castilla es gravísimo, los talleres se cierran en mayoría por falta de despacho, las industrias languidecen, y el comercio sufre el marasmo general que aflige á todas las clases. El ayuntamiento hace esfuerzos mayores de lo que permite su situacion y recursos, y ayer tenia trabajando 700 obreros, cuyos jornales ascendieron á 4,000 rs. próximamente.

A este gasto se agrega la pérdida de 1,500 reales en el menor valor á que espnde el pan á los braceros.»

--Dice el Correo de Castilla que

(68)

rodándose en otros, envuelto en tinieblas, combatido de olas impelido de vientos, perdida la aguja, aturdido el juicio, sin atinar con consejo; y que al fin apareciéndole la aurora, respira y sale del peligro? Pues así me hallaba yo hasta ahora, mas ya me siento mudado. El punto está en saber de qué modo podré conseguir lo que este hombre me promete, y yo deseo con ansia.

8 Esa es (dijo la hermana) toda la dificultad de esta grande empresa. Yo estoy con la mayor impaciencia que se puede imaginar por descubrir este secreto: no solo por que á vos toca, sino por lo que á mí me interesa. Confieso que mi melancolía no es tan desesperada como la vuestra, mas no deja de afligirme; y sino fuera porque trabajo siempre en distraerme, estaria tal vez reducida á peor estado que vos. ¿Mas por qué camino habrá hallado este hombre tanta alegría? Yo lo ignoro (responde el hermano); pero una cosa puedo aseguraros, que ciertamente no es por la satisfaccion de los apetitos; porque si en eso estuviese la alegría, ninguno estaria mas alegre que yo.

9 Pues, ¿y qué? la pasion de amor (replica la Princesa) que tanto enloquece la mocedad y la trasporta de gozo, ¿no ha sido capaz de alegraros? ¡Ah querida hermana! dejadme desahogar, ya que me to-

(65)

Qué podrán hacer las pasiones, donde la luz de la razon manda? Así, habló, y dando terribles bramidos en las subterráneas bóvedas, se salió desesperada. Las demas furias se conmovieron con el discurso que la tristeza les acababa de hacer, y tomando todas á su cargo la causa que era comun, mandaron al error que sin perder tiempo corriese á trabajar en esta empresa, mientras que ellas deliberaban lo que se habia de hacer en adelante.

3 Sale, pues, de las cavernas un enorme furioso monstruo, por la cara ciego, por las espaldas Argos; por cuanto nunca vió, sino despues de haber pasado el suceso; sale, digo, y corre ligero á apoderarse del entendimiento de Ibrahin; filósofo mahometano (a), que se hallaba en casa de la Princesa con el encargo de enseñar á sus hijos. Este ya muy inquieto por la tardanza del Conde y de la hermana, se estaba paseando en sus jardines

(a) Los mahometanos son unos deistas, acomodados, segun Mr. Pluche, Spet, de la Natur tom. 11. convers. 2, pág. 22. Deistas, materialistas, libertinos y epicurianos son sinónimos, Nonet; tom. 2 de los errores, cap. 3, n. 6. Y así Ibrahin, bajo el nombre de Filósofo mahometano, representa en este poema el papel de todos los falsos filósofos. Véase aquí como no fué descuido, sino eleccion sábia del P. Almeida, introducir al moro Ibrahin en su poema con el disfraz de ayo.

en Valladolid todos creen que la baja del trigo es inevitable.

—Muy escasa ha sido la venta de trigo en el mercado de Madrid: ha consistido en 598 fns. que se han pagado de 86 à 98 rs., quedando sin vender unas 250. Por el contrario la de cebada ha sido grande, pues se han vendido 1133 fanegas de 50 à 56. La algarroba se ha vendido à 57

Mercado de ayer.

Centeno à 38 rs. fanega.
Cebada à 29 rs. mrs. fan.
Morcacho à 44 rs. mrs. fan.
Royo à 53 rs. ms. fan.
Jeja à 53 rs. ms. fan.
Chamorra à 59 rs. ms. fan.
Arroz de 28 à 30 rs. la @
Id de 30 à 32 ms. la libra.
Aceite de 60 à 61 rs. la @
Id à 1 real 30 mrs. lib.
Jabon à 60 rs. @
Id à 1 real 30 mrs. lib.
Alubias de 22 à 23 rs. la @
Id à 24 mrs. lib.
Garbanzos de 52 à 53 rs. @
Id à 1 real 18 mrs. lib.
Bacalao de 40 à 42 rs. @
Id à 1 real 10 mrs. lib.
Azúcar de 70 à 72 rs. la @
Id à 2 rs. mrs. lib.
Aguardiente de 35 à 37 rs. @

Id de 14 à 16 cuartos lib.
Vino de 12 à 14 rs. cántaro.
Id à 10 y 12 cuartos jarro.
Pan à 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.
Tocino fresco à 84 @
Id à 7 rs. libra carnicera.
Id salado à 12 rs. carnicera.
Cáñamo de 76 à 80 rs @
Lana de 88 à 92 rs. @
Carbon comun à 4 rs. @
Id tara à 4 rs. 18 mrs. @

ANUNCIOS.

VIDA

Del Valenciano Apóstol de la Europa

SAN VICENTE FERRER.

con reflexiones sobre su doctrina

POR

EL M. R. P. M. Fr. Francisco Vidal y Miró.

Nueva edicion

Esta obra constará de unas 24 à 26 entregas de 24 páginas en 4.º prolongado, letra clara y hermosa, para lo cual se estrenará una fundicion.

Cada semana se publicarán dos entregas al ínfimo precio de un real en Valencia, y à diez cuartos fuera de aquella ciudad.

Al final se pondrá la lista de los suscritores.

A los primeros 500 suscritores se regalará una preciosa lámina con el retrato verdadero del santo.

Se suscribe en la Redaccion de El Turia, donde están de manifiesto los prospectos.

ARRIENDOS.

Se alquila la casa señalada con el núm. 4 frente à la Catedral. El que desee tratar de su arriendo se avistará con D. Andres Marin que vive en el convento de las monjas de santa Teresa.

En la casa denominada de la Comunidad se arrienda, un almacén ó granero que hay entrando à la casa à la derecha, con un gran sótano à piso firme, una habitacion en el piso principal compuesta de tres salas con alcoba y un cuarto.

Quien desee verlas y tratar de su arriendo puede dirigirse al conserje que habita en la misma casa y le informará.

Imp de D. Pedro P. Vicente. — Editor.

(66)

sin saber à qué atribuir dilacion tan des-acostumbrada.

4 Estaba la noche tan clara y apacible que los dos hermanos no echaban menos el resplandor del dia, porque la luna por sí sola, sin las incomodidades del calor, daba casi la misma belleza à la faz de la tierra; cuando ellos venian atravesando el puente, les ofrecian las aguas un espectáculo tan agradable, que no acertaban à separarse del sitio: tantas eran las hermosuras que à un mismo tiempo les lisonjaban los ojos. Las ondas parecian estrellas, que inquietas, trémulas y bulliciosas centelleaban en el cielo movedido de las aguas; por un lado se veia como cardumen de estrellas; que formaban un mar de plata; mas à lo lejos aparecian otras, que desconfiadas ó fugitivas se iban retirando mansamente; ahora aparecian de nuevo, y de allí à poco volvian à esconderse con alternativa graciosa.

5 Tiene razon nuestro viejo (decia el Conde), porque si puso Dios en estemundo tan deliciosa satisfaccion à los ojos, sin duda que en alguna parte la tendrá puesta para nuestro corazon y nuestra alma; pues está, como imágen de la Divinidad, le merece mas atenciones que la grosera tierra que la cubre.

6 Yo espero (dijo la hermana), que este dia sea para nosotros la época de

(67)

nuestra felicidad. Este hombre nos engaña; su figura va delante de sus discursos, previniéndolos con agrado; de forma, que aunque yo quisiese sospechar que él era un engañador, no podria hacer à mi entendimiento semejante violencia. El es franco y sincero, y tiene impreso un carácter en su aspecto, que por sí solo persuade. Sabed vos, que ya os veo con otro aire, otro modo, otra fisonomía, y me hacen creer que vuestra alma siente ya alguna mudanza.

7 No os engaños (la respondió el Conde): voy ahora à descubrir os un secreto que ha mucho tiempo le tengo en mi pecho muy encerrado. Si no fuera por este feliz encuentro, no tuvierais hermano para muchos dias; porque desesperado andaba ya meditando modos de quitarme la vida, por no poder sufrirme à mi mismo. Pero ahora aquella negra sombra que ofuscaba mi entendimiento, está medio disipada. Mi corazon (que no sabia moverse sino con impetu y furia) está mucho mas moderado y tranquilo; ya se dilata y respira; ya se alienta y se refuerza; ya el aire no me parece turbio; ya me es agradable el cielo, y amena la tierra; y ya no me aborrezco à mí mismo. ¿Visteis vos un piloto que en una noche tempestuosa se ve con el navío sobre la costa, metido entre bancos y peñascos, ya tocando en unos, ya